DOMINGO ESPECIAL



ADORACIÓN Y ORACIÓN
DOMINGO DE UMCOR

Este recurso para la adoración es parte del material de apoyo para el pastor y el líder del Domingo del Comité Metodista Unido de Auxilio (UMCOR). Puede adaptarse para su propio contexto e integrarse a su servicio de adoración con otras partes de este recurso. **La lectura bíblica se basa en Efesios 2:1-10; Juan 3:14-21.**

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Líder: Vengan, pueblo de Dios, a la presencia de aquel que es rico en misericordia.

Pueblo: *Venimos confiando en el Dios que escucha el clamor de un mundo que sufre.*

Líder: Cuando las tormentas destruyen, cuando el fuego consume, cuando se levantan las inundaciones, y cuando el hambre debilita a los vulnerables, Dios llama a la iglesia a que responda.

Pueblo: *No miraremos hacia el otro lado. Amaremos con audacia, serviremos con gozo y lideraremos con valentía.*

Líder: Mediante Jesucristo, Dios nos ha mostrado cómo es el amor encarnado.

Pueblo: *El amor sana. El amor ayuda. El amor da. El amor permanece durante el largo camino a la reconstrucción.*

Líder: Hemos sido creados en Cristo Jesús para buenas obras.

Pueblo: *Nuestras oraciones, nuestra presencia, nuestros dones, nuestro servicio y nuestro testimonio son señales del amor de Dios en acción.*

Líder: Al recordar el ministerio de UMCOR, hoy damos gracias por una iglesia conexional que se hace presente en momentos de crisis.

Pueblo: *Juntos, estamos unidos en el impacto. Juntos, nuestra generosidad alimenta la esperanza, el auxilio y la recuperación.*

Todos: *Adoremos a Dios cuya misericordia restaura, cuya gracia sostiene y cuyo amor nos envía al mundo para amar con audacia, servir con gozo y liderar con valentía.*

ORACIÓN PASTORAL

Dios misericordioso y omnipresente,

Venimos a tu presencia con corazones agradecidos y las manos abiertas.

Tú eres el Dios que ve cada lágrima, escucha cada clamor y se acerca a cada lugar de sufrimiento. Estás presente en la tormenta, presente en el fuego, presente en la inundación, presente en los escombros, presente en la frontera, presente en los campos de refugio, presente en las comunidades que se recuperan de la violencia, y presente donde quiera que la gente trate de reconstruir sus vidas después de la pérdida.

En este Domingo UMCOR, oramos por las personas, las familias y las comunidades afectadas por los desastres naturales y los causados por el ser humano. Recordamos a quienes se recuperan de huracanes, tornados, inundaciones, incendios forestales, terremotos, hambruna, guerra, inmigración y desplazamiento. Oramos por aquellos cuyas casas fueron destruidas, que perdieron a seres queridos, cuyas comunidades se han visto sacudidas y cuya esperanza es frágil.

Dios, ten misericordia.

Oramos por las comunidades que todavía se están recuperando de desastres recientes y por aquellos lugares donde el

DOMINGO ESPECIAL



ADORACIÓN Y ORACIÓN
DOMINGO DE UMCOR

sufrimiento persiste mucho después de que las cámaras de los reporteros se marcharon. [Los invitamos a que oren por los desastres que han impactado su comunidad o las comunidades vecinas de su región. Para saber más, visiten umcmission.org/work/humanitarian-relief/updates] Oramos por las familias que reconstruyen sus vidas, por las comunidades afectadas por fenómenos meteorológicos severos, por los refugiados y migrantes en busca de protección, y por todos los que sufren hambre, instabilidad, trauma e incertidumbre. Dios nuestro, recuérdales de que no han sido olvidados.

Damos gracias a Dios por el ministerio de UMCOR y por la manera en que la Iglesia Metodista Unida se convierte en sus manos y pies en momentos de crisis. Bendice a cada voluntario, coordinador de respuesta a desastres, administrador de caso, misionero, organización afiliada, iglesia local, conferencia anual, y líder comunitario que sirve con valentía y compasión. Fortalécelos en medio del arduo trabajo. Dales sabiduría ante necesidades complejas. Dales persistencia en el largo camino a la recuperación.

Dios nuestro, haz que seamos una iglesia que hace más y habla menos. Haz que seamos una iglesia que encarna el amor. Ayúdanos a amar con audacia cuando el miedo nos tienta a alejarnos. Enséñanos a servir con gozo cuando las necesidades que nos rodean sean abrumadoras. Enséñanos a liderar con valentía cuando la compasión demande sacrificio, organización, abogacía y fe.

Haz que nuestra compasión sea organizada. Que nuestra generosidad tenga propósito. Que nuestro testimonio sea claro. Recuérdanos que el ofrendar no es solo un acto financiero, sino un acto de discipulado. Cuando damos, participamos de tu trabajo de sanación. Cuando damos, ayudamos a que la oración se convierta en acción. Cuando damos, encarnamos tu amor.

De modo que, hoy bendice nuestra adoración, bendice nuestra ofrenda y bendice el ministerio que recibirá este apoyo. Que nuestras ofrendas se conviertan en esperanza para los fatigados, refugio para los desplazados, comida para los hambrientos, fortaleza para los quebrantados de corazón, y luz para quienes caminan en oscuridad.

Úsanos, Dios nuestro, como instrumentos de tu misericordia.

Usa a tu iglesia como testigo de tu gracia.

Usa a UMCOR como canal de auxilio, recuperación, restauración y esperanza.

Oramos todo esto en el nombre de Jesucristo, quien es misericordia hecha visible, amor que ha sido levantado y esperanza de vida para el mundo.

Amén.

MOMENTO DE IMPACTO
(ANTES DE LA OFRENDA)

Antes de ofrendar el día de hoy, hagamos una pausa para un Momento de Impacto, esto es, para un tiempo en que recordamos cómo obra Dios a través de nuestra generosidad para llevar esperanza, sanación, auxilio y amor al mundo.

Amigos, cada día mucha gente alrededor del mundo enfrenta desafíos abrumadores. Hay comunidades que se recuperan de desastres naturales. Familias buscan refugio del conflicto y la violencia. Niños sufren hambre. Agricultores trabajan para restaurar la seguridad alimentaria. Vecinos reconstruyen sus vidas después de una crisis. En cada uno de estos momentos, UMCOR es capaz de responder porque la Iglesia Metodista Unida ha decidido prepararse antes de que surjan las necesidades.

Ese es el propósito del Domingo UMCOR.

Las ofrendas que hoy compartimos ayudan a cubrir los costos administrativos de UMCOR, proveyendo el fundamento

DOMINGO ESPECIAL



ADORACIÓN Y ORACIÓN
DOMINGO DE UMCOR

operacional que hace posible su ministerio todo el año. Gracias a este compromiso compartido, cada donativo designado para apoyar a proyectos y misiones específicos puede ocuparse en la labor para la cual fue designado, tales como el brindar auxilio, apoyar la recuperación, acoger a los migrantes y refugiados, fortalecer la seguridad alimentaria, y ofrecer esperanza donde sea que la gente sufra necesidad.

Nuestra donación podría comenzar en una congregación, pero a través del ministerio conexional de la Iglesia Metodista Unida, alcanza a gente que quizá jamás conoceremos, en lugares que quizá nunca visitaremos, para recordarles que no están solos.

Esa es la belleza de la generosidad conexional.

Hoy damos porque Dios nos dio a nosotros primero. Ofrendamos porque Cristo fue levantado para traer vida al mundo. Damos porque hemos sido creados en Cristo para buenas obras. Damos para que la iglesia esté preparada para responder con compasión, donde sea y cuando sea que se necesite más el amor de Dios.

Al prepararnos para recibir esta ofrenda, demos con gratitud, fe y propósito santo, confiando en que nuestra generosidad se convierta en el fundamento de un ministerio que trae esperanza al mundo.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Dios de abundancia y misericordia,

Te agradecemos por cada don que has puesto en nuestras manos: vida, aliento, comunidad, fe, oportunidad y amor.

En este Domingo UMCOR, te agradecemos el privilegio de participar en tu labor de sanar al mundo. Te damos gracias por la conexión metodista unida, por el ministerio de UMCOR y por cada acto de generosidad que se convierte en esperanza para alguien que atraviesa por una crisis.

Bendice estas ofrendas. Multiplica su impacto. Úsalas para apoyar el auxilio, recuperación, preparación y ayuda a largo plazo. Haz que lo que ofrendamos hoy se convierta en alimentos para el hambriento, refugio para los desplazados, fortaleza para los cansados y luz para quienes caminan en la oscuridad.

Cuando damos generosamente el Domingo UMCOR, amamos con audacia, servimos con gozo y lideramos con valentía. Es así que encarnamos el amor de Dios para el prójimo que enfrenta desastres, desplazamiento, hambre y el largo camino a la recuperación.

Que nuestra ofrenda trascienda este momento. Que se convierta en un testimonio. Que refleje el amor de Cristo, que se dio a sí mismo para la vida del mundo.

En el nombre de Jesús,
Amén.

Rev. Dra. Stephanie Moore Hand,
Evangelista de la Conferencia Carolina del Norte Oeste

Unidos en el impacto: Nuestra generosidad alimenta la esperanza, el auxilio y la continua recuperación de comunidades necesitadas.